

Manufacturas del Litoral: el saladero entrerriano como vector de relaciones capitalistas a partir de las estadísticas de comercio exterior (1864-1880)

**Manufactures of the Littoral: the Entrerrian Saladero as a Vector of
Capitalist Relations through Foreign Trade Statistics (1864-1880)**

Recibido 23/01/2025 - Aceptado 22/11/2025

Lautaro Vicario

Instituto de Estudios Sociales
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina
lautivicario@hotmail.com

Resumen

Este artículo analiza la economía de Entre Ríos en el siglo XIX, cuestionando su caracterización tradicional como mera exportadora de materias primas. A partir del estudio del saladero, se sostiene que este funcionó como una estructura central de manufactura capitalista, integrando producción, transformación y comercialización orientadas al mercado mundial. La investigación se apoya en el análisis cuantitativo de los Anuarios de Comercio Exterior (1864-1880), cuyas series de valor, volumen y destinos se contrastan con fuentes cualitativas para interpretar los procesos productivos. Se busca demostrar que una proporción significativa de las exportaciones provinciales correspondía a productos con algún grado de procesamiento industrial, concentrados en puertos vinculados a saladeros e insertos en circuitos internacionales diferenciados. En este sentido, las estadísticas, correctamente interrogadas, permiten evidenciar la centralidad del saladero como vector de relaciones capitalistas en la economía entrerriana decimonónica.

Palabras clave: Materias primas; Ganadería; Acumulación; Exportaciones; Saladeros

Abstract

This article examines the nineteenth-century economy of Entre Ríos, challenging its traditional characterization as merely an exporter of raw materials. Through the study of the saladero (meat-salting plant), it argues that this institution functioned as a central structure of capitalist manufacturing, integrating production, processing, and commercialization for the global market.

The research is based on a quantitative analysis of the Foreign Trade Yearbooks (1864-1880), whose series on value, volume, and destinations are contrasted with qualitative sources in order to interpret productive processes.

The article aims to demonstrate that a significant proportion of provincial exports consisted of goods with some degree of industrial processing, concentrated in ports associated with saladeros and inserted into differentiated international circuits. In this sense, when properly interrogated, statistical sources reveal the centrality of the saladero as a key vector of capitalist relations in nineteenth-century Entre Ríos.

Keywords: Sans Souci Palace; Higher Education; Civil-military dictatorship; Memory; Tandil

Cita sugerida: Vicario, L. (2025). *Manufacturas del Litoral: el saladero entrerriano como vector de relaciones capitalistas a partir de las estadísticas de comercio exterior (1864-1880)*. *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional*, 12(2), 133-153,

Introducción

El siglo XIX ha sido tradicionalmente el período más estudiado por la historiografía entrerriana, en buena medida por el peso político y económico que la provincia desempeñó durante la Confederación, su rivalidad con Buenos Aires y su rol en la organización constitucional del país. A ello se suma la posterior pérdida relativa de su gravitación económica hacia fines del siglo XIX y durante gran parte del siglo XX, lo que contribuyó a reforzar el interés por la etapa decimonónica (Camarda & Serfaty, 2024).

Dentro de este marco, la economía provincial ha sido abordada desde múltiples enfoques: la estructura socioeconómica general (Schmit, 2004; 2008; Biasizo, 2020; Camarda & Serfaty, 2024; Leyes, 2024), el desarrollo ganadero (Mendoza, 1928; Giberti, 1986; Barsky & Djenderedjian, 2003), la expansión agrícola (Djenderedjian, 2008; 2019; Djenderedjian, Bearzotti & Martirén, 2010) y la fiscalidad (Garavaglia, 2015; Rodríguez, 2019). Sin embargo, la construcción de series que permitan identificar tendencias de desarrollo y producción se ha presentado de manera fragmentaria, debido tanto a la discontinuidad de los registros como a las limitaciones del aparato estatal decimonónico para producir información estadística sistemática.

A partir de lo expuesto, el análisis de las exportaciones pecuarias entrerrianas se aborda mediante los *Anuarios y Estadísticas Generales de Comercio Exterior de la República Argentina*, que permiten reconstruir el comportamiento exportador provincial para el período seleccionado. No obstante, su utilización exige una serie de salvedades metodológicas orientadas a fortalecer y legitimar el análisis.

El recorte temporal se define, por un lado, por el momento en que las exportaciones de los puertos entrerrianos comienzan a registrarse sistemáticamente y, por otro, por una serie de modificaciones institucionales y de política económica que dificultan la comparación intertemporal. Entre ellas se destaca la creación del Peso Moneda Nacional, implementado desde 1882-1883, que sustituyó al Peso Fuerte con el objetivo de unificar el sistema monetario (Álvarez, 1929; Cortés Conde, 1997), así como la supresión, a partir de 1881, de la información sobre los destinos de exportación, lo que priva al análisis de un insumo fundamental para reconstruir redes de circulación global.¹ Más allá de estas salvedades, las fuentes permiten abordar un problema central de la historiografía entrerriana: el peso del saladero en la estructura económica provincial. Esta manufactura, desarrollada desde la década de 1830 y vigente hasta comienzos del siglo XX, constituyó la primera forma productiva capaz de concentrar un número significativo de trabajadores bajo un mismo establecimiento, con jerarquías funcionales, división del trabajo y salarios diferenciados, marcando una transición respecto de las formas artesanales precedentes (Leyes, 2016).

Estas transformaciones dieron lugar a planteles laborales de gran magnitud para la época, que en algunos casos alcanzaron los 300 operarios, como señala Manuel Macchi (1971) para el saladero Santa Cándida de Justo José de Urquiza. Asimismo, los trabajadores comenzaron a regirse por relaciones salariales y residenciales separadas del lugar de trabajo, en contraste con las antiguas formas de ayuda laboral ligadas al alojamiento o asentamiento, rasgo característico de la consolidación de relaciones capitalistas (Giberti, 1986, pp. 92-93; Garavaglia, 1997). Lo que ocurría entonces era un pasaje en las formas de producción impulsado por el desarrollo y las características inherentes del capitalismo entrerriano. Entendemos, en términos del marxismo, que estas relaciones sociales de producción habrían sido motorizadas por parte del saladero como

¹ Sin embargo, la posibilidad de salvar esta carencia está parcialmente presente mediante un ejercicio de inferencia del destino a través de los destinos finales más considerados según el artículo, tarea que tenemos pendiente para un trabajo futuro.

estructura de transformación productiva en el Entre Ríos del siglo XIX.² Este proceso no se produjo de manera lineal, sino mediante la coexistencia de prácticas propias de distintas formaciones sociales (Garavaglia, 1973); sin embargo, para el período analizado el capitalismo alcanzó un grado tal que comenzó a imprimir su sello sobre la sociedad en su conjunto, orientando de manera decisiva la tendencia general del desarrollo social (Dobb, 1971).

Para captar la influencia del desarrollo saladeril recurrimos a las fuentes comerciales ya mencionadas, cuya naturaleza permite privilegiar el análisis de tendencias por sobre la singularidad de años puntuales, evitando que coyunturas excepcionalmente favorables o adversas distorsionen la interpretación del proceso. Asimismo, su carácter oficial les otorga un grado de integralidad difícilmente equiparable con fuentes privadas o fragmentarias.

Estas estadísticas ofrecen, además, información sobre productos, cantidades, valores, medidas y destinos, lo que posibilita reconstruir el perfil exportador entrerriano, la variedad de lo exportado, los mercados de destino, la conformación de redes de circulación y el desarrollo diferencial de regiones y ciudades a lo largo del período considerado.

Los años considerados son 1864, 1865, 1868, 1870, 1871, 1874 y 1880, correspondientes a todos los puertos entrerrianos con capacidad exportadora durante el período: Concepción del Uruguay, Concordia, Diamante, Gualaguay, Gualaguaychú, La Paz, Paraná y Victoria. Si bien la serie no se encuentra anualizada por la carencia de fuentes para los años intermedios, la amplitud temporal, la cobertura completa de los puertos y la densidad de la información disponible resultan suficientes para otorgar representatividad al análisis.

La primacía otorgada a las exportaciones pecuarias no es arbitraria, sino que responde al peso estructural de este sector en la economía entrerriana decimonónica, que concentró hasta 1893 el 87% de las exportaciones y el 85% de la superficie productiva provincial (Camarda & Serfaty, 2024, p. 6). En consecuencia, el foco en este sector permite captar el sello del saladero como núcleo articulador de la economía provincial, evitando producciones de presencia exportadora marginal.

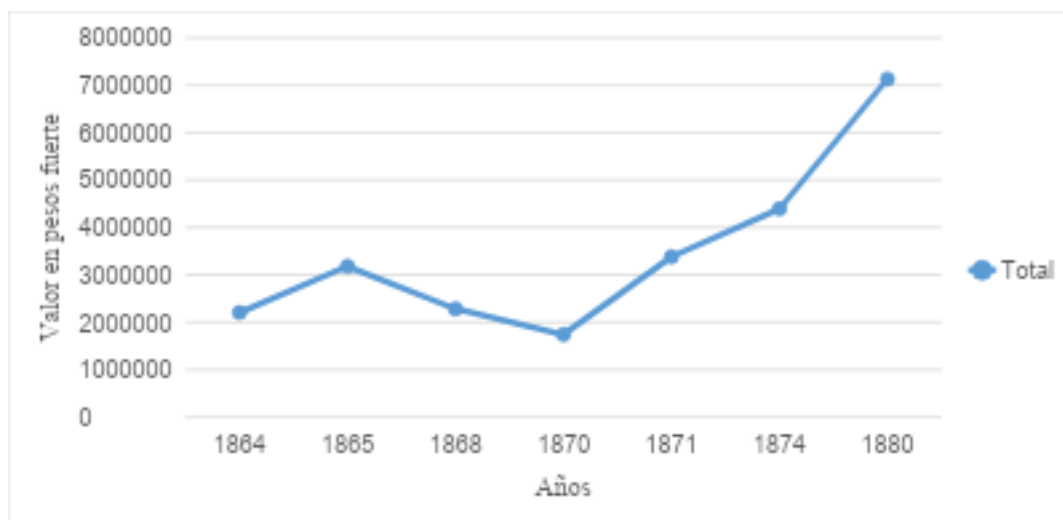
En este marco, pese a los aportes existentes, sostenemos que aún falta un análisis cuantitativo sistemático que vincule las estadísticas de comercio exterior con la naturaleza capitalista del saladero. Como hipótesis, proponemos que las exportaciones provinciales, correctamente interpretadas, evidencian su centralidad como manufactura articuladora de la economía entrerriana, su inserción en los mercados mundial y regional y el desarrollo desigual de las distintas regiones de la provincia.

Estructura productiva y composición de las exportaciones: productos, escalas y procesos como evidencia de la huella manufacturera.

En términos del valor representado por las exportaciones pecuarias entrerrianas durante este período observamos una notable tendencia al ascenso. En una provincia eminentemente ganadera, como ya establecimos, la segunda mitad del siglo XIX se proyectó como un período de ascenso, el cual se tradujo con un importante despliegue exportador para la provincia.

² En este caso nos apoyaremos en el concepto de *manufactura* esgrimido por Marx, definida como una fase histórica del capitalismo donde la producción se organiza mediante división técnica del trabajo bajo control patronal, combinando oficios diversos o fragmentando tareas artesanales en operaciones especializadas. Esto genera un sistema jerárquico basado en obreros parciales (reducidos a funciones repetitivas que mutilan sus capacidades) y herramientas adaptadas a roles específicos, aumentando la productividad, pero subordinando al trabajador al ritmo colectivo (Marx, 2009, pp. 408-448).

Gráfico n° 1: Evolución del valor total exportado en Pesos Fuertes, 1864-1880



Fuente: elaboración propia sobre la base del *Registro Estadístico de la República Argentina y Estadísticas de las Aduanas* (1864-1880), eds. D. Hudson, F. Vivas, E. Sinclair y F. Latzina, publicados por el Ministerio del Interior y el Ministerio de Hacienda, Oficina de Estadística Nacional y Contaduría General de la Nación (imprentas varias).

Más allá de las dificultades coyunturales derivadas de movilizaciones y conflictos bélicos, la evolución de las exportaciones entrerrianas muestra una tendencia ascendente durante la década de 1870, con un volumen total estimado en torno a los \$24.322.036 pesos fuertes. Este ascenso se produce luego de un período de dificultades económicas y sociales que tendrán su corolario explosivo durante las llamadas revueltas jordanistas (Djenderedjian, 2013). No obstante, esta expansión no fue homogénea: la distribución por productos fue marcadamente desigual, lo que permite comenzar a identificar la naturaleza manufacturera de la producción comercializada.

Para comprender este perfil resulta necesario atender al tipo de labor desarrollada en el saladero y a los productos que de él se obtenían, ampliamente documentados por viajeros y observadores contemporáneos. El proceso productivo articulaba una secuencia compleja y organizada de tareas: concentración y arreo del ganado, faena, desuello, desposte, salado y secado al aire libre, hasta la obtención del tasajo destinado principalmente a los mercados de Brasil y Cuba. Esta cadena operativa, que implicaba división del trabajo, coordinación de tiempos y uso sistemático de herramientas, permite caracterizar al saladero como una estructura de transformación industrial antes que como una simple prolongación de la actividad ganadera.³

Además del tasajo, el proceso saladeril generaba otros productos derivados, entre ellos cueros sometidos a salazón para evitar su fermentación previa a la exportación. A ello se sumó una innovación técnica fundamental: la utilización de vapor para el cocimiento de osamentas y restos animales mediante tinajas de madera, lo que permitió separar grasa y sebo de manera más eficiente que el fuego directo, obteniéndose así ambos subproductos en estado líquido.⁴ Los residuos del

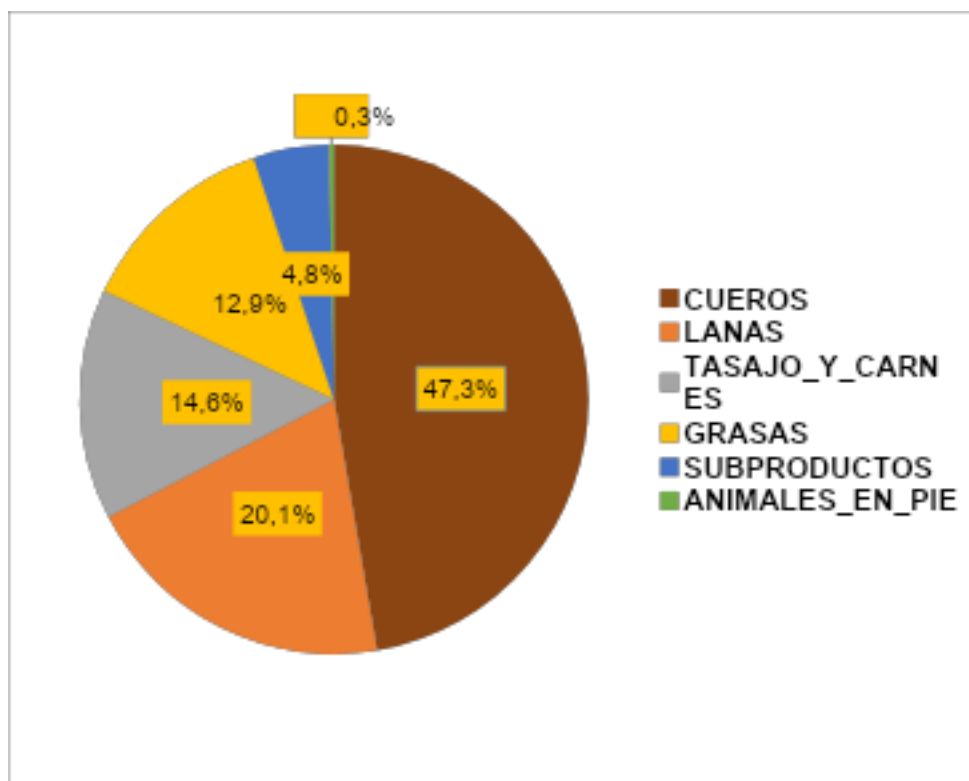
³ Latham, W. (1866). *The States of the River Plate. Their Industries and Commerce*. Longmans, Green & Co. p. 9.

⁴ Pellegrini, C. E. (Ed.) (1855). *Revista del Plata. Diario consagrado a los intereses materiales de los Estados del Río de la Plata*. Primera Época, (3), 32-33.

proceso incluían carne seca y huesos cocidos, utilizados o exportados como abono agrícola por su elevado contenido de nitrógeno y fosfatos. Para maximizar el aprovechamiento del animal, los huesos podían ser pulverizados en molinos o calcinados para obtener fosfato de cal casi puro, mientras que la sangre era recolectada y reducida a polvo como fertilizante, reforzando la lógica de aprovechamiento integral propia de la producción industrial.⁵

De esta manera, obtenemos un grupo de artículos procedentes del trabajo saladeril resumido en carnes saladas (tasajo), cueros (salados o secos), grasas y sebo y un amplio abanico de subproductos (astas, huesos, crines, pezuñas, lenguas, etc). A partir de esta desagregación, elaboramos 6 grandes grupos de categorías con el objetivo de sistematizar la información y hacer manejable el gran caudal de artículos pecuarios exportados. Estos son: cueros (de distintos animales, principalmente vacunos y caballares), lanas, tasajo y carnes, grasas, subproductos y animales en pie. El siguiente gráfico representa la distribución del valor obtenido según el tipo de producto exportado en esta etapa:

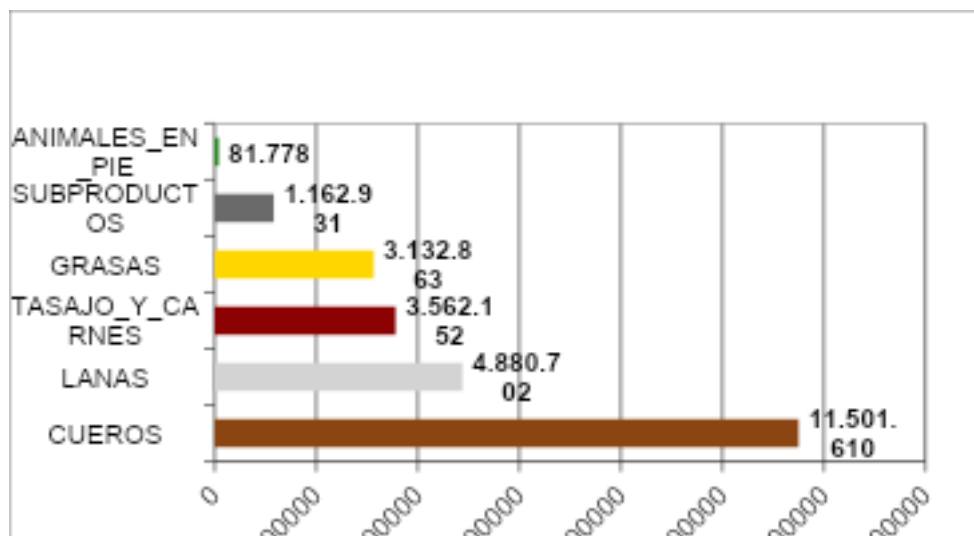
Gráfico n° 2: Composición del valor por producto exportado, 1864-1880.



Fuente: elaboración propia sobre la base del *Registro Estadístico de la República Argentina y Estadísticas de las Aduanas* (1864-1880), eds. D. Hudson, F. Vivas, E. Sinclair y F. Latzina, publicados por el Ministerio del Interior y el Ministerio de Hacienda, Oficina de Estadística Nacional y Contaduría General de la Nación (imprentas varias).

⁵ Pellegrini, C. E. (Ed.) (1855). *Revista del Plata. Diario consagrado a los intereses materiales de los Estados del Río de la Plata*. Segunda Época, (4), 80-83.

Gráfico n° 3: Participación en pesos fuertes exportados por producto, 1864-1880



Fuente: elaboración propia sobre la base del *Registro Estadístico de la República Argentina y Estadísticas de las Aduanas* (1864-1880), eds. D. Hudson, F. Vivas, E. Sinclair y F. Latzina, publicados por el Ministerio del Interior y el Ministerio de Hacienda, Oficina de Estadística Nacional y Contaduría General de la Nación (imprentas varias).

Como se observa en el Gráfico 2, los cueros representaron el 47% del valor exportado, constituyéndose en el producto de mayor peso. No obstante, este predominio no admite una interpretación automática, dado que los cueros podían provenir tanto del saladero (cueros salados y secos) como de la faena estanciera (cueros secos de campo). La clave interpretativa reside, por ello, en los restantes productos.

El 33% del valor exportado correspondió a bienes que requerían necesariamente procesamiento industrial: tasajo y carnes saladas (15%), grasas (13%) y subproductos industriales (5%). Estos productos no podían ser generados mediante faena dispersa, ya que exigían salazón sistemática, extracción mediante vapor y la existencia de instalaciones específicas y trabajo diferenciado. Este 33% establece, por tanto, un piso mínimo indiscutible de participación saladeril en las exportaciones entrerrianas.

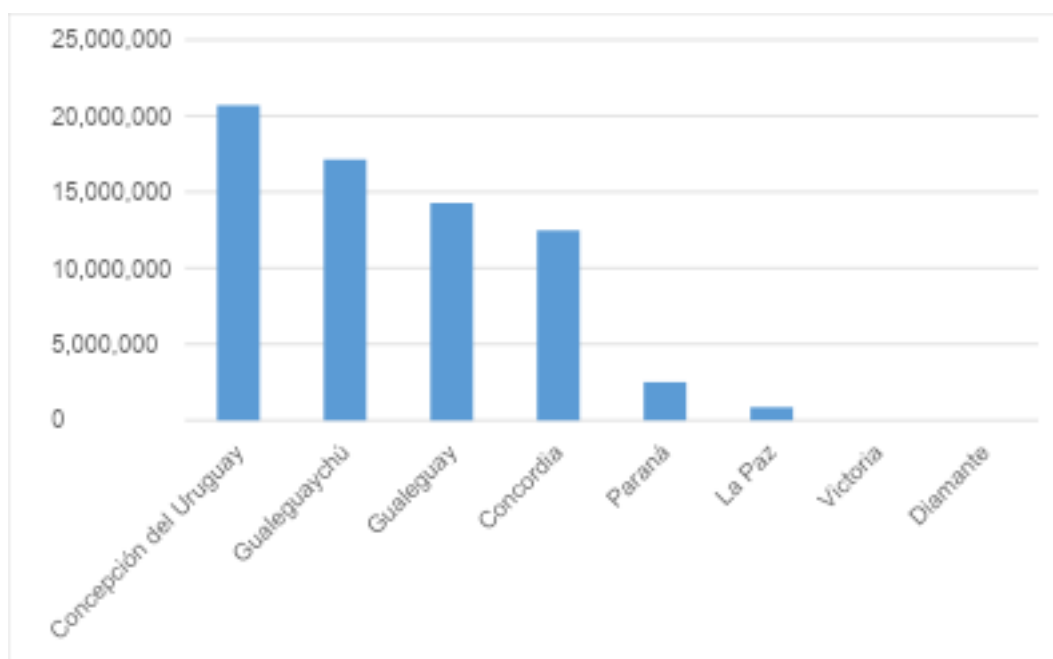
La participación mayoritaria de los cueros presenta, ciertamente, mayor ambigüedad. No obstante, diversos indicios permiten sostener que una proporción significativa provino también de establecimientos saladeriles. En primer lugar, las fuentes cualitativas describen el desuelle como fase inicial del proceso manufacturero, con cuadrillas especializadas que extraían cueros posteriormente salados en piletas. En segundo término, la coexistencia geográfica de cueros con productos inequívocamente saladeriles –analizada en el apartado siguiente– sugiere un origen común. Finalmente, los volúmenes exportados resultan difícilmente compatibles con una faena estanciera atomizada.

Si se admite, de manera conservadora, que al menos el 60% de los cueros tuvo origen saladeril, la participación total de esta industria ascendería al 61% del valor exportado provincial. En

contraste, los productos puramente estancieros no ocupan el mismo lugar. Las lanas (20%) constituyen el único rubro significativo producido fuera de saladeros, vinculado al crecimiento del plantel ovino entrerriano documentado por Schmit y Djenderedjian (2008), destinado como materia prima hacia Europa (p. 83). Significativamente, los animales en pie –que serían el producto "natural" de una economía pastoril pura– representan apenas el 0,1% del valor exportado (\$24.322).⁶ Esta casi ausencia de ganado en pie refuerza el argumento central: la provincia no sólo exportaba materias primas brutas, sino también productos manufacturados.

La evidencia de procesamiento industrial se refuerza al examinar la composición específica de cada categoría de productos. El análisis desagregado revela que no se trata de rubros monolíticos sino de múltiples derivados del mismo animal, coexistiendo sistemáticamente en los flujos comerciales. Esta diversificación delata racionalización de la producción y sus derivados.

Gráfico n° 4: Exportación de tasajo y carnes por puerto (kgs), 1864-1880



Fuente: elaboración propia sobre la base del *Registro Estadístico de la República Argentina y Estadísticas de las Aduanas* (1864-1880), eds. D. Hudson, F. Vivas, E. Sinclair y F. Latzina, publicados por el Ministerio del Interior y el Ministerio de Hacienda, Oficina de Estadística Nacional y Contaduría General de la Nación (imprentas varias).

⁶ Esta baja tendencia a la exportación del animal en pie durante buena parte del siglo XIX respondió a varios factores, entre los que se encuentran el aislamiento geográfico, la preeminencia de las ganancias saladeriles, la falta de innovación en el transporte y la escasa mestización del ganado (Reula, 1969, Tomo. II; Camarda & Serfaty, 2024).

La concentración de manufacturas en los puertos de Gualeguaychú, Concordia, Gualaguay y Concepción del Uruguay⁷ –donde las fuentes ubican los principales saladeros– refuerza la hipótesis del predominio manufacturero. La presencia de tasajo a gran escala es un indicador clave, ya que solo el saladero podía generarlo (Macchi, 1971). Estas escalas son incompatibles con la faena estanciera dispersa, pues exigían acceso sostenido a hacienda, infraestructura permanente, mano de obra concentrada, capacidad de almacenamiento y redes comerciales estables.

Los datos concluyen que las exportaciones reflejan principalmente producción saladeril: (1) el 33% del valor (\$8.026.272) corresponde a productos de procesamiento industrial necesario (tasajo 15%, grasas 13%, subproductos 5%), proporción que llega al 60-80% incluyendo los cueros saladeriles; (2) la coexistencia de múltiples derivados por animal evidencia el aprovechamiento integral manufacturero; (3) la casi nula exportación de ganado en pie (0,1%) desmiente el perfil de economía pastoril exportadora de materias primas brutas.

Las estancias participaron del circuito como proveedoras de hacienda, cueros y lanas, pero fue el saladero el que lo estructuró e imprimió una lógica manufacturera capitalista. Las estadísticas de comercio exterior reflejan así una economía organizada en torno a establecimientos industriales que concentraban trabajo asalariado, dividían técnicamente las tareas y maximizaban el aprovechamiento de cada res. Demostrada la naturaleza industrial de los productos, el análisis se desplaza ahora hacia su localización territorial, el impacto exportador de cada puerto y las jerarquías espaciales resultantes.

Geografías desiguales del desarrollo saladeril entrerriano

Establecida la primacía saladeril de las exportaciones entrerrianas, corresponde indagar su localización: ¿se distribuyó homogéneamente la actividad manufacturera o emergieron jerarquías territoriales propias de una acumulación capitalista desigual? La evidencia muestra una geografía asimétrica, con la costa del Uruguay como núcleo del capitalismo saladeril provincial y la del Paraná en posición subordinada. Esta configuración no respondió a ventajas “naturales” inmutables, sino a la articulación entre factores geográficos, inversión de capital, acceso a hacienda e infraestructura portuaria e industrial.

⁷ Tomando en cuenta también la zona que luego corresponderá el departamento Colón, donde ya se encontraba instalado el saladero Benítez.

Cuadro n° 1: Participación porcentual de cada puerto en el valor total de las exportaciones entrerrianas, 1864-1880

Año	Concepción del Uruguay	Concordia	Diamante	Guauguay	Guauguaychú	La Paz	Paraná	Victoria
1864	35,81%	0,00%	0,66%	0,00%	45,86%	0,01%	0,00%	17,67%
1865	19,38%	31,23%	0,65%	20,01%	22,04%	0,00%	0,00%	6,68%
1868	17,92%	31,31%	0,00%	47,33%	0,00%	3,44%	0,00%	0,00%
1870	18,92%	24,93%	0,00%	20,08%	29,36%	6,54%	0,00%	0,16%
1871	15,77%	21,77%	0,00%	28,03%	20,71%	0,08%	9,27%	4,38%
1874	21,56%	21,93%	0,00%	27,19%	16,44%	2,59%	6,58%	3,71%
1880	10,84%	30,06%	0,00%	28,88%	11,98%	3,82%	3,28%	11,90%
Total General	18,09%	24,62%	0,14%	25,81%	18,51%	1,68%	3,91%	7,24%

Fuente: elaboración propia sobre la base del *Registro Estadístico de la República Argentina y Estadísticas de las Aduanas* (1864-1880), eds. D. Hudson, F. Vivas, E. Sinclair y F. Latzina, publicados por el Ministerio del Interior y el Ministerio de Hacienda, Oficina de Estadística Nacional y Contaduría General de la Nación (imprentas varias).

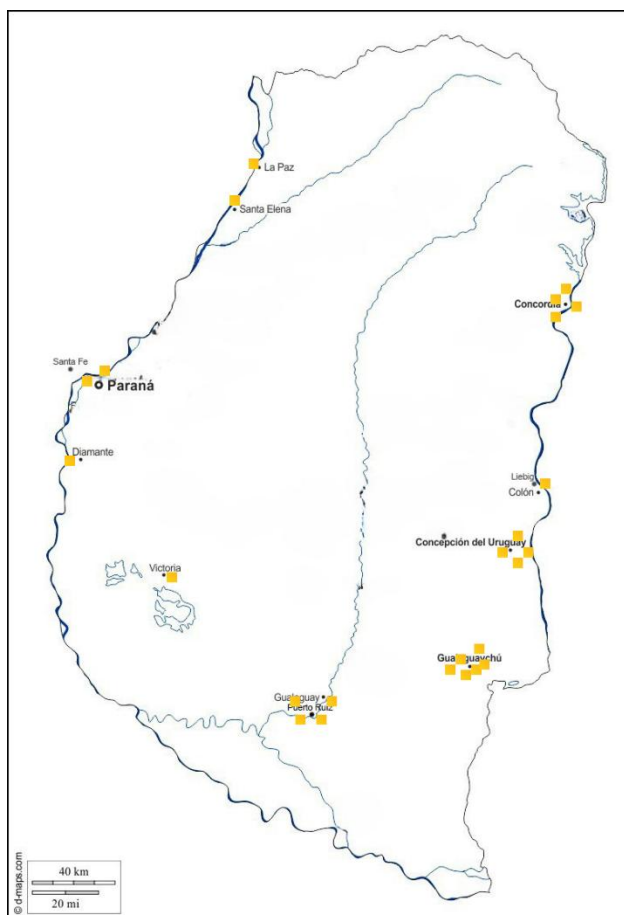
El Cuadro 1 evidencia una concentración espacial. Tres puertos del río Uruguay –Concordia (24,62%), Guauguaychú (18,51%) y Concepción del Uruguay (18,09%)– junto con Guauguay (25,81%) concentraron el 87,03% del valor exportado entre 1864 y 1880, frente al exiguo 12,97% de los puertos del Paraná: Victoria (7,24%), Paraná (3,91%), La Paz (1,68%) y Diamante (0,14%).⁸ La asimetría es nítida: la costa oriental monopolizó la actividad exportadora provincial. Esta hegemonía no se explica por ventajas geográficas generales –ambas costas disponían de acceso fluvial y tierras ganaderas– sino por la localización de los principales saladeros: donde se concentraron las exportaciones, se concentraron los establecimientos manufactureros, y viceversa.

Esta lógica, ya identificada para períodos anteriores (Schaller, 2012), se explica por la inserción de Entre Ríos en un circuito regional articulado. El intercambio con polos saladeriles consolidados –Uruguay y Buenos Aires– facilitó un intenso flujo mercantil, mientras que la vinculación con Corrientes, que se fue estableciendo como *hinterland* de los saladeros de la costa del Uruguay, aseguró una provisión complementaria de hacienda. En 1864, el 70% del ganado de Curuzú

⁸ Si bien Guauguay se encuentra ubicado hacia el centro de la provincia en los márgenes del río homónimo que decanta en el Paraná, la realidad es que su vinculación económico-comercial y su desarrollo productivo tenían más que ver con sus pares uruguayenses que paranaenses.

Cuatiá se destinó a saladeros entrerrianos, tendencia confirmada por el censo de 1869, que señala el origen correntino (Esquina, Curuzú Cuatiá, Mercedes, Monte Caseros, Goya, San Roque) de la mayoría del ganado faenado en los establecimientos de Galeguaychú, Concordia y Concepción del Uruguay. A estas ventajas se sumaron la cercanía al mar, que favoreció la exportación ultramarina, y las economías de aglomeración generadas por la instalación temprana de saladeros desde la década de 1830 –como los de Iriarte en Galeguaychú (1837) y Mançores en Concepción del Uruguay (1836)–, las cuales atraieron inversiones, mano de obra especializada y redes comerciales consolidadas. El siguiente mapa nos ayudará a consolidar estas observaciones.

Mapa n° 1: localización aproximada de los saladeros entrerrianos durante la década de 1870

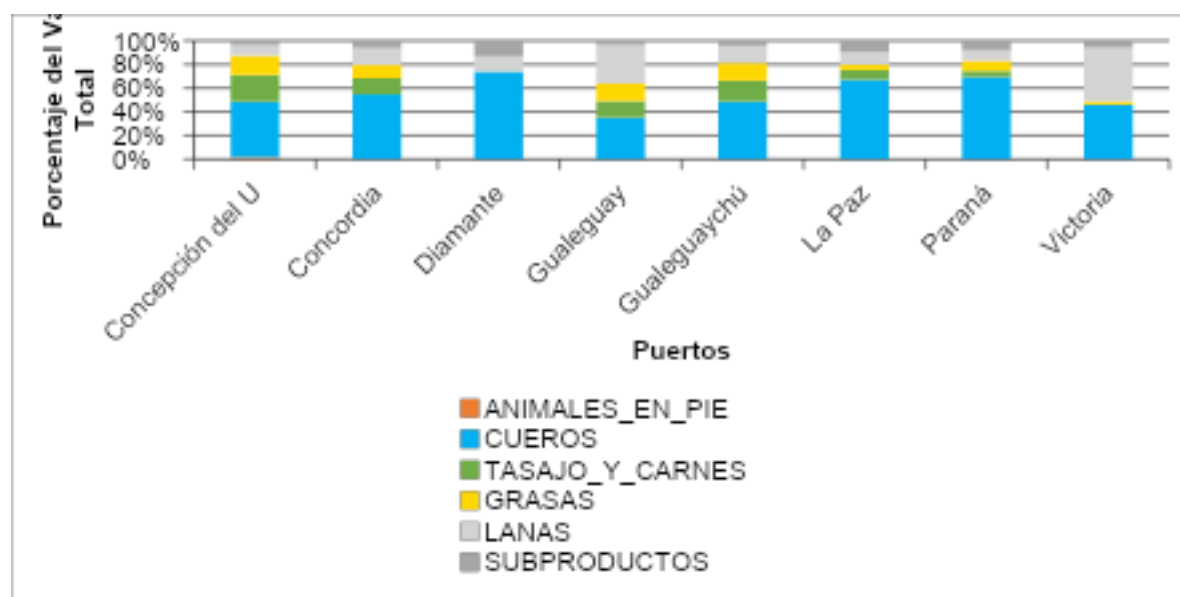


Fuente: elaboración propia sobre la base de fuentes impresas, censales, hemerográficas y archivísticas: C. Ripoll (1888); J. Monzón (1929); O. Urquiza Almandoz (1978); R. Schmit y J. Djenderedjian (2006); *Segundo Censo de la República Argentina* (1895); *Anales de la Sociedad Rural Argentina* (1871, 1873); *La provincia de Entre Ríos* (1892); Archivo Histórico del Palacio San José; Archivo Histórico de Entre Ríos (Fondo Hacienda); prensa de Galeguaychú (*El Uruguay*, *El Chimborazo*, *El País*, *El Progreso*, *La Democracia*).

El Mapa 1 confirma visualmente la concentración espacial descripta. La localización de los saladeros entrerrianos en la década de 1870 coincide con la geografía exportadora revelada por las

estadísticas: los establecimientos se concentraron abrumadoramente sobre la costa del Uruguay, en Gualeguaychú, Concepción del Uruguay (incluido el Santa Cándida de Urquiza), Concordia y Gualeguay. En contraste, la costa del Paraná exhibe una presencia claramente menor, con algunos establecimientos secundarios en Paraná y La Paz, mientras vastas áreas del interior carecen de saladeros. Esta distribución no es una abstracción estadística sino una realidad geográfica verificable: donde las fuentes cualitativas localizan saladeros, las estadísticas registran concentración de exportaciones manufacturadas. La convergencia entre ambos tipos de fuentes refuerza el argumento central: la costa del Uruguay fue el epicentro del capitalismo saladeril entrerriano porque allí se emplazaron los establecimientos transformadores de ganado en mercancías industriales.

Gráfico n° 5: Composición de las exportaciones por puerto



Fuente: Elaboración propia sobre la base del *Registro Estadístico de la República Argentina y Estadísticas de las Aduanas* (1864-1880), eds. D. Hudson, F. Vivas, E. Sinclair y F. Latzina, publicados por el Ministerio del Interior y el Ministerio de Hacienda, Oficina de Estadística Nacional y Contaduría General de la Nación (imprentas varias).

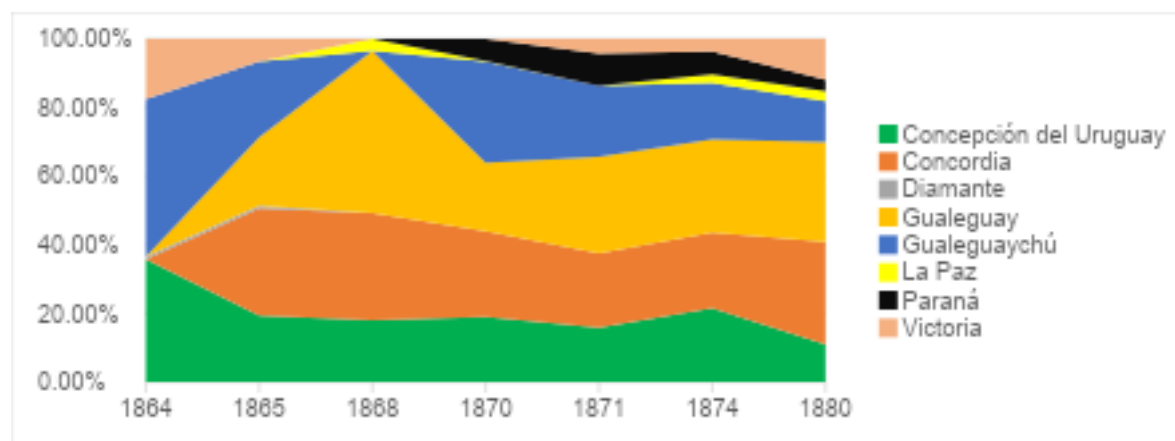
El Gráfico 5 refina el análisis espacial al detallar la composición exportadora por puerto. Se destaca que los principales puertos del Uruguay no se especializaron en un solo producto, sino que replicaron, a distintas escalas, el patrón de diversificación manufacturera ya señalado. Si bien predominó la exportación de cueros –con mayor peso relativo en Diamante, La Paz y Paraná, vinculados a la actividad estanciera–, Gualeguay y Victoria atenuaron esta tendencia por su significativo comercio lanar (Urquiza Almandoz, 1978, p. 85). El tasajo, aunque de menor participación porcentual, fue una manufactura relevante exportada por casi todos los puertos, excepto Victoria y Diamante, con una presencia notable en los orientales.

Esta coexistencia sistemática de múltiples derivados evidencia el aprovechamiento integral saladeril. Los puertos funcionaban como nodos que concentraban el proceso industrial completo,

desde la faena hasta la exportación, siendo la diversificación su marca distintiva. La menor gravitación de la costa del Paraná confirma que la manufactura se territorializó principalmente en la costa oriental, consolidando una geografía económica polarizada que persistiría hasta la crisis del modelo a inicios del siglo XX.

La concentración sobre la costa del Uruguay no constituyó una estructura estática, sino el resultado de trayectorias desiguales desplegadas entre 1864 y 1880. El análisis temporal de cada puerto muestra ganadores y perdedores en una dinámica de reconfiguración jerárquica ligada a procesos de inversión, incorporación tecnológica, competencia por la hacienda y disponibilidad de mano de obra especializada. Lejos de un crecimiento armónico, el capitalismo saladeril produjo ascensos acelerados y declinaciones pronunciadas que transformaron el mapa económico provincial en menos de dos décadas. Estos movimientos no fueron azarosos, sino expresión de una lógica de acumulación desigual, donde la concentración de ventajas en ciertos espacios generó círculos virtuosos de crecimiento y subordinación territorial.

Gráfico n° 6: Evolución del porcentaje de exportaciones por valor de cada puerto, 1864-1880



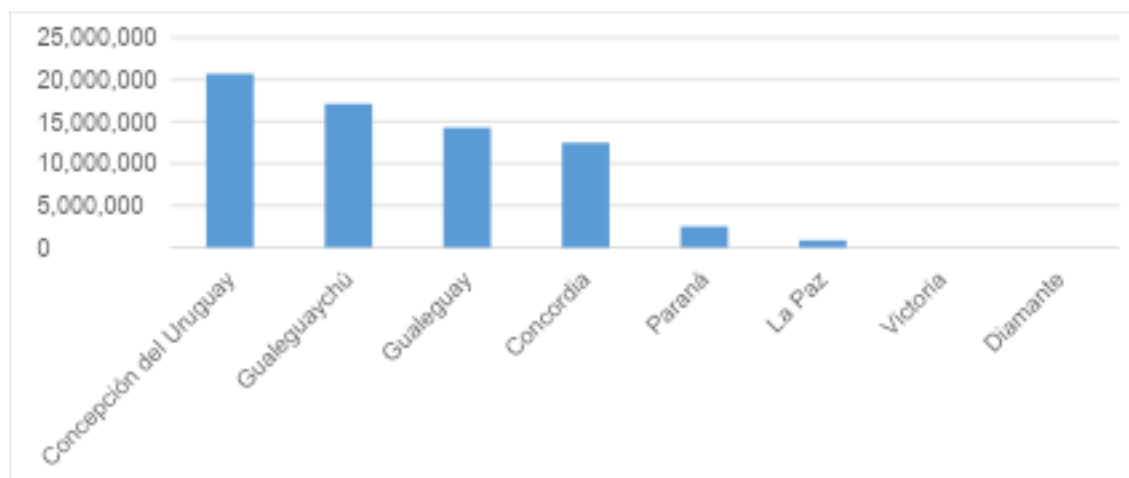
Fuente: elaboración propia sobre la base del *Registro Estadístico de la República Argentina y Estadísticas de las Aduanas* (1864-1880), eds. D. Hudson, F. Vivas, E. Sinclair y F. Latzina, publicados por el Ministerio del Interior y el Ministerio de Hacienda, Oficina de Estadística Nacional y Contaduría General de la Nación (imprentas varias).

El Gráfico 6 identifica dos trayectorias claramente ascendentes. Concordia sostuvo una participación elevada y relativamente estable durante todo el período, oscilando entre el 21,77% (1871) y el 31,31% (1868), para cerrar en 1880 con el 30,06%, ubicándose de forma consistente entre el primero y segundo puerto provincial. Esta estabilidad refleja inversiones sostenidas en infraestructura saladeril y capacidad de adaptación al mercado. Fuentes posteriores confirman esta pujanza: hacia 1890 albergaba el saladero Lesca y Suburu, con faena anual de 100.000 animales, y el establecimiento San Carlos de Eduardo de Machy, con 1.100 operarios e inversiones por 800.000 pesos oro. Gualaguay, por su parte, protagonizó el ascenso más espectacular: de una participación nula en 1864 pasó al 20,01% en 1865, alcanzó el 47,33% en 1868 –superando a todos los demás puertos– y cerró en 1880 con 28,88%, consolidándose entonces como el principal puerto entrerriano. En contraste con los casos anteriores, Concepción del Uruguay y Gualaguaychú atravesaron trayectorias de declinación relativa dentro del dinamismo general de la costa del Uruguay.

Concepción del Uruguay pasó de concentrar el 35,81% de las exportaciones provinciales en 1864 – cuando era el principal puerto– a apenas el 10,84% en 1880, perdiendo más de dos tercios de su participación en dieciséis años. Gualeguaychú siguió un derrotero similar: de un máximo de 45,86% en 1864 descendió al 29,36% en 1870 y cerró en 1880 con 11,98%. Estas caídas no implicaron colapso ni desaparición de la actividad saladeril, ya que ambos puertos conservaron establecimientos activos hasta fines del siglo, sino que deben leerse en relación con la emergencia de polos más dinámicos como Concordia y Gualeguay.

La hipótesis de la concentración saladeril se refuerza al observar la distribución geográfica de sus productos característicos –tasajo, grasas refinadas y subproductos–: su acumulación en los puertos dominantes confirma la localización industrial, mientras que su escasez en los marginales revela menor densidad productiva. El tasajo, producto emblemático del mercado ultramarino, permite una verificación empírica de esta dinámica.

Gráfico n° 7: Exportación de tasajo y carnes por puerto en kgs, 1864-1880



Fuente: elaboración propia sobre la base del *Registro Estadístico de la República Argentina y Estadísticas de las Aduanas* (1864-1880), eds. D. Hudson, F. Vivas, E. Sinclair y F. Latzina, publicados por el Ministerio del Interior y el Ministerio de Hacienda, Oficina de Estadística Nacional y Contaduría General de la Nación (imprentas varias).

El Gráfico 7 confirma la correspondencia entre concentración exportadora y localización saladeril. Los cuatro puertos principales del Uruguay concentraron casi la totalidad de las exportaciones de tasajo y carnes saladas: Concepción del Uruguay lideró con unos 20,7 millones de kg, seguido por Gualeguaychú (17,2), Gualeguay (14,4) y Concordia (12,6), sumando en conjunto cerca de 64,9 millones de kg, es decir, el 96,2% del total provincial entre 1864 y 1880. En contraste, los puertos del Paraná tuvieron una participación marginal: Paraná exportó apenas 2,3 millones de kg (3,4%), La Paz 850.000 kg (1,3%), mientras Victoria y Diamante registraron volúmenes prácticamente nulos.

Esta concentración no refleja ventajas “naturales”, sino las exigencias técnicas del tasajo, que requiere salazón sistemática, corte especializado, almacenamiento controlado y embalaje para transporte marítimo prolongado, procesos solo viables en saladeros con infraestructura, concentración de mano obra en cantidades y calidades superiores a cualquier otra actividad de la

época y organización manufacturera. La geografía del tasajo es, por tanto, la geografía de la industria saladeril entrerriana: donde se exportaron millones de kilos, operaron necesariamente saladeros a escala industrial. La marginalidad de la costa del Paraná confirma así, desde el producto más característico, su rol subordinado en el capitalismo manufacturero provincial.

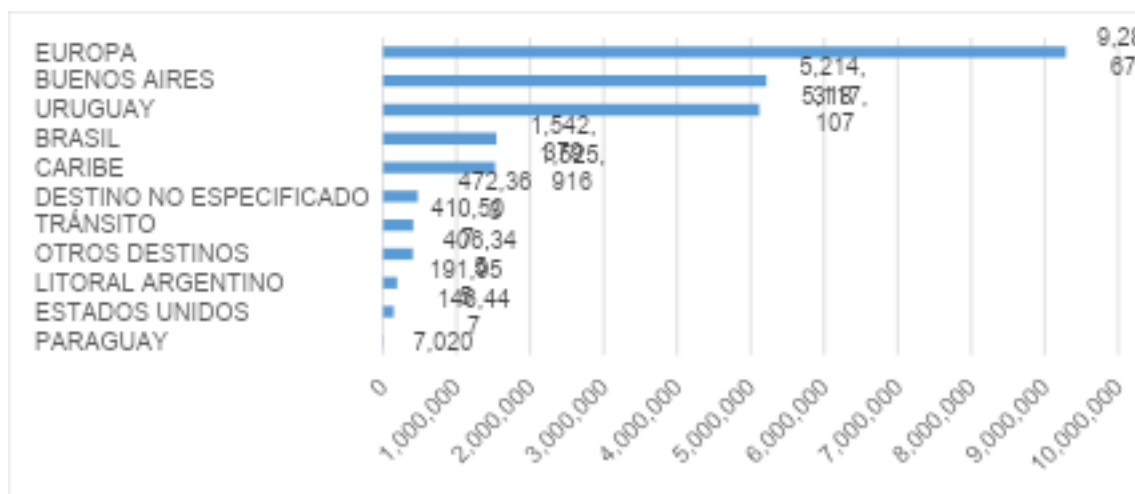
El análisis espacial desarrollado en este apartado confirma y profundiza los resultados anteriores desde una perspectiva territorial. Las exportaciones entrerrianas reflejan producción saladeril no solo por la naturaleza manufacturera de sus productos, sino también por su concentración en los puertos donde las fuentes ubican los principales establecimientos provinciales. El 87,03% del valor exportado fluyó desde cuatro puertos de la costa del Uruguay, replicando en cada uno el patrón de diversificación propio del aprovechamiento integral saladeril.

Las trayectorias desiguales observadas muestran que el capitalismo saladeril no se desplegó homogéneamente, sino mediante procesos de concentración de capital, tecnología y trabajo en nodos específicos, generando geografías de acumulación desigual con ganadores y perdedores identificables. La distribución de productos procesados, como el tasajo, confirma esta polarización: donde se concentraron las exportaciones se concentraron los saladeros, y con ellos la proletarianización. Establecido qué se exportaba y dónde se producía, resta analizar la tercera dimensión del fenómeno: hacia dónde fluyeron estas mercancías y cómo se insertaron los saladeros entrerrianos en los circuitos globales de acumulación capitalista. El apartado siguiente examina los destinos de exportación, la especialización de mercados por tipo de producto y la articulación entrerriana con el mercado mundial en la segunda mitad del siglo XIX.

Inserción en el mercado mundial: destinos, valores y circuitos de valorización

El análisis de los destinos trasciende lo descriptivo para revelar la inserción de Entre Ríos en la economía-mundo decimonónica, las demandas que moldearon la producción saladeril y las estrategias mercantiles desplegadas. La provincia no abasteció un único mercado, sino que se articuló con circuitos diversos –europeo (anglofrancés), rioplatense, americano y el marginal paraguayo–. Esta diversificación refleja una especialización racional: el tasajo se orientó a economías esclavistas y consumo popular, los cueros y grasas a la industria europea, y las lanas a la manufactura textil. Así, el saladero exportaba productos diferenciados, integrados en cadenas de valor con dinámicas específicas.

Gráfico n° 8: valor total de exportaciones por destino en pesos fuertes, 1864-1880



Fuente: elaboración propia en base a *Registro Estadístico de la República Argentina* y *Estadísticas de las Aduanas* (1864-1880), eds. D. Hudson, F. Vivas, E. Sinclair y F. Latzina, publicados por el Ministerio del Interior y el Ministerio de Hacienda, Oficina de Estadística Nacional y Contaduría General de la Nación (imprentas varias). Nota: El establecimiento de este grupo de categorías responde a la multiplicidad de los destinos, contándose cerca de 32. Europa contempla principalmente las exportaciones a Inglaterra y Francia, con también fuerte presencia en Bélgica e incluso Alemania. Los destinos de tránsito tienen que ver con aquellos que sólo pasaban por la provincia. Litoral Argentino tiene en cuenta a destinos como Corrientes y Santa Fe. Otros destinos remite a aquellos demasiado ínfimos por su caudal para discriminarlos de manera pormenorizada pero que no por ello debían descartarse.

El Gráfico 8 revela una estructura de destinos diversificada. Europa fue el destino individual más importante (38,19%, \$9.287.679), reflejando el vínculo con el mercado industrial más dinámico. En conjunto, el espacio rioplatense –Buenos Aires (21,44%, \$5.214.318) y Uruguay (21,04%, \$5.117.107)– superó el 42% del valor, evidenciando el peso de los vínculos regionales, aunque parte de estos flujos correspondían a reexportaciones ultramarinas. Los mercados americanos de Brasil (6,34%) y el Caribe (6,27%), sumando el 12,61%, se orientaron fundamentalmente a la demanda de tasajo. Destinos menores (Estados Unidos, Paraguay, "Tránsito", "Litoral argentino") completaron el cuadro. Esta distribución, sin un mercado dominante absoluto, indica una estrategia mercantil diversificada donde cada destino demandaba productos específicos según sus estructuras productivas y patrones de consumo.

La primacía europea constituye el dato más relevante para comprender la inserción entrerriana en el comercio atlántico del siglo XIX, al expresar un vínculo estructural y sostenido entre los saladeros del Uruguay y la industria continental. Europa no demandaba un producto homogéneo, sino una diversidad de insumos industriales. Esta demanda multifacética explica que, aun sin ser consumidora principal de tasajo, concentrara la mayor proporción del valor exportado, ya que los productos de mayor precio relativo se orientaban hacia este mercado. Entre Ríos operó así como proveedor de materias primas semi-elaboradas para la industria europea, integrándose a sus cadenas de suministro. Junto a los mercados rioplatenses y norteamericanos, esta vinculación configuró una

red comercial múltiple que permitió orientar estratégicamente cada derivado hacia la demanda más conveniente, maximizando el aprovechamiento integral del animal.

Los datos agregados de destinos revelan magnitudes y proporciones, pero ocultan una dimensión crucial: qué exportaba Entre Ríos a cada mercado. Esta pregunta permite trascender la cuantificación de flujos para comprender la racionalidad que articulaba producción saladeril y demandas internacionales. Cada destino requería productos específicos según sus estructuras productivas, patrones de consumo y necesidades industriales, generando una especialización que evidenciaba sofisticación comercial y capacidad de adaptación.

Los saladeros entrerrianos orientaban estratégicamente cada derivado del animal hacia los compradores más apropiados: tasajo a Brasil y el Caribe como alimento básico; cueros y grasas a Europa para su incorporación industrial; lanas a mercados textiles; cueros y subproductos al Río de la Plata, tanto para consumo como reexportación. Esta especialización no fue azarosa, sino resultado de vínculos comerciales consolidados con casas exportadoras, consignatarios y compradores que operaban en circuitos específicos y transmitían información sobre precios, calidades y volúmenes demandados.

Cuadro n° 2: composición porcentual de las exportaciones según destino y tipo de producto, 1864-1880

Destinos	ANIMALES EN PIE	CUEROS	GRASAS	LANAS	SUBPRODUCTOS	TASAJOS Y CARNES	Total general
EUROPA	0%	51%	24%	17%	3%	4%	100,00%
BUENOS AIRES	0%	54%	8%	32%	6%	0%	100,00%
URUGUAY	2%	58%	4%	26%	7%	2%	100,00%
BRASIL	0%	2%	1%	0%	0%	97%	100,00%
CARIBE	0%	1%	0%	0%	0%	99%	100,00%
DESTINO NO ESPECIFICADO	0%	75%	7%	5%	12%	1%	100,00%
TRÁNSITO	0%	73%	13%	6%	3%	5%	100,00%
OTROS DESTINOS	0%	40%	0%	54%	6%	0%	100,00%
LITORAL ARGENTINO	0%	13%	43%	9%	31%	4%	100,00%
ESTADOS UNIDOS	0%	67%	29%	0%	3%	0%	100,00%
PARAGUAY	4%	0%	56%	1%	0%	39%	100,00%
Total general	0%	47%	13%	20%	5%	15%	100,00%

Fuente: elaboración propia sobre la base del *Registro Estadístico de la República Argentina y Estadísticas de las Aduanas* (1864-1880), eds. D. Hudson, F. Vivas, E. Sinclair y F. Latzina, publicados por el Ministerio del Interior y el Ministerio de Hacienda, Oficina de Estadística Nacional y Contaduría General de la Nación (imprentas varias).

El Cuadro 2 muestra patrones de especialización sumamente marcados que confirman la racionalidad económica de la diversificación de destinos. Brasil y el Caribe presentan las composiciones más homogéneas: el 97% del valor exportado a Brasil y el 99% al Caribe correspondieron a tasajo y carnes saladas. Esta concentración casi absoluta refleja la función

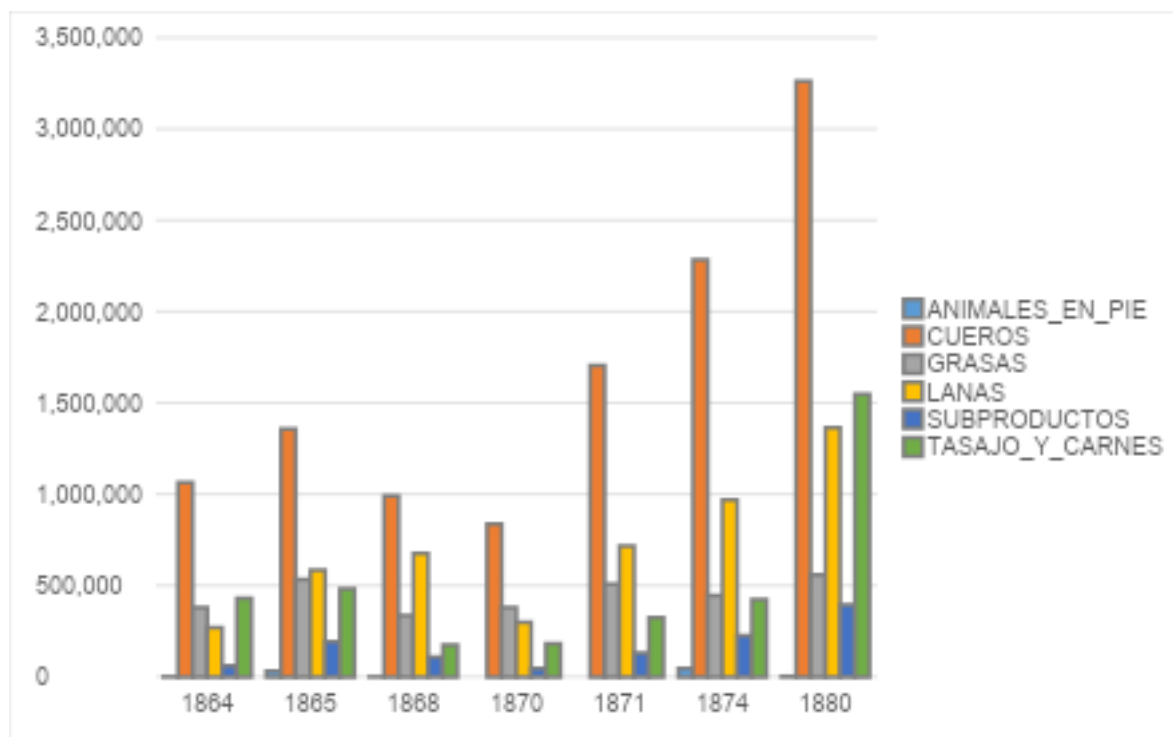
específica del tasajo en las economías receptoras, como alimento básico de poblaciones esclavizadas y sectores populares urbanos. El tasajo rioplatense ofrecía ventajas decisivas: larga conservación sin refrigeración en climas tropicales, bajo costo calórico y facilidad de transporte y almacenamiento.

La magnitud de estos flujos –\$1.542.379 a Brasil y \$1.525.916 al Caribe, sumando \$3.068.295 (12,6% del total provincial)– evidencia que el tasajo fue una mercancía central en la estrategia saladeril. Esta especialización generó una dependencia mutua: Entre Ríos concentró en estos mercados cerca del 90% de su tasajo exportado, mientras Brasil y Cuba dependieron estructuralmente de importaciones rioplatenses para alimentar a sus poblaciones trabajadoras. Esta interdependencia se volvería problemática hacia fines de siglo con la abolición de la esclavitud, que erosionó la demanda y precipitó la crisis del modelo saladeril tradicional y su reconversión hacia fábricas de extracto de carne; sin embargo, entre 1864 y 1880 el circuito del tasajo hacia Brasil y Caribe operó como uno de los pilares del comercio exterior entrerriano (Leyes, 2016, pp. 345-346). En contraste, Europa presentó una composición diversificada acorde a su demanda de insumos industriales: cueros (51% del valor), grasas (24%), lanas (17%), tasajo (4%) y subproductos (3%). Esta heterogeneidad correspondía a su articulación con múltiples cadenas manufactureras: curtidurías, jaboneras, velerías, industria textil y química. Los productos exportados no eran materias primas en bruto, sino insumos semi-elaborados que evidenciaban el procesamiento previo del saladero. Esta diversificación, sumada a la magnitud del flujo, convirtió a Europa en el mercado de mayor valor individual, compensando con productos de alto valor la especialización voluminosa de Brasil y el Caribe en tasajo.

Buenos Aires y Uruguay mostraron una composición similar, concentrada en cueros y lanas (80-85% del valor). Este patrón revela su doble función como centro de reexportación hacia Europa y mercado de consumo final regional, facilitado por la proximidad geográfica que reducía costos. En conjunto, absorbieron más del 42% del valor total, evidenciando la centralidad de la integración rioplatense.

Otros destinos, aunque marginales en valor, completaron la red comercial: Estados Unidos (cueros y grasas), el Litoral argentino (grasas y subproductos) y Paraguay (grasas y tasajo, ligado a la posguerra de la Triple Alianza), mostrando una articulación más extensa. Los análisis previos, basados en datos agregados del período 1864-1880, plantean la cuestión de su estabilidad temporal. Evaluar si la composición exportadora se mantuvo o transformó permite determinar si fue una fase de consolidación o transición, a la vez que abre interrogantes sobre la acumulación de capital y los actores que controlaron estos flujos.

Gráfico n° 9: Evolución de la canasta exportadora en pesos fuertes, 1864-1880



Fuente: Elaboración propia sobre la base del *Registro Estadístico de la República Argentina y Estadísticas de las Aduanas* (1864-1880), eds. D. Hudson, F. Vivas, E. Sinclair y F. Latzina, publicados por el Ministerio del Interior y el Ministerio de Hacienda, Oficina de Estadística Nacional y Contaduría General de la Nación (imprentas varias)

El Gráfico 9 revela un crecimiento sostenido en valores absolutos junto a una estabilidad relativa en la composición exportadora. Los cueros mantuvieron su primacía, triplicando su valor, mientras las lanas quintuplicaron su participación como segundo rubro. El tasajo se mostró estable (con un pico en 1880), las grasas mantuvieron valores constantes y los subproductos, aunque en niveles bajos, registraron un aumento final que sugiere una mayor sofisticación industrial. La jerarquía proporcional se mantuvo inalterada: predominio de cueros, seguido por lanas y una franja persistente de manufacturas específicas. Esta estabilidad estructural indica que hacia mediados de la década de 1860 el modelo saladeril había alcanzado una configuración madura, consolidándose durante 1864-1880 como una fase de crecimiento sostenido con una estructura productiva y de mercados estabilizada.

El análisis de destinos y mercados completa la caracterización del saladero entrerriano como estructura articuladora del capitalismo provincial. Las exportaciones diversificadas evidenciaron una estrategia mercantil múltiple donde cada producto se orientó racionalmente hacia demandas específicas. La composición exportadora se mantuvo estructuralmente estable entre 1864 y 1880 – con predominio sostenido de cueros– sugiriendo consolidación de un modelo productivo maduro que alcanzó su configuración óptima hacia mediados de 1860 y se reprodujo sin alteraciones drásticas durante los siguientes tres lustros. Esta estabilidad contrasta con el crecimiento cuantitativo

sostenido, evidenciando expansión dentro de patrones establecidos más que transformación estructural.

Conclusión

Este trabajo abordó un problema historiográfico y metodológico en apariencia simple, pero de consecuencias profundas: determinar qué pueden decirnos las estadísticas de comercio exterior entrerrianas sobre la naturaleza de su producción. Era preciso dilucidar si la provincia funcionaba como una economía pastoril tradicional, exportadora de materias primas brutas, o si había experimentado una transformación capitalista basada en manufactura concentrada. El análisis cuantitativo sistemático de las exportaciones entre 1864 y 1880 permite una respuesta inequívoca en favor de esta última hipótesis: Entre Ríos exportaba mayoritariamente mercancías manufacturadas, antes que ganado en pie o productos derivados de una faena dispersa. Esta conclusión, sólidamente respaldada por la evidencia, trasciende la mera medición de flujos comerciales y obliga a repensar la caracterización económica de la provincia en la segunda mitad del siglo XIX.

El análisis arroja tres resultados centrales. En primer lugar, muestra que una porción sustantiva de las exportaciones entrerrianas solo podía generarse mediante procesamiento industrial: al menos un 33% del valor correspondió a tasajo, grasas y subproductos, porcentaje que asciende a entre 60% y 80% si se incluyen los cueros saladeriles. La casi inexistencia de ganado en pie y la coexistencia sistemática de múltiples derivados por animal confirman una racionalización productiva propia del capitalismo: Entre Ríos exportaba mercancías industriales, no animales. En segundo término, esta producción se concentró territorialmente de forma extrema en la costa del Uruguay, donde cuatro puertos explicaron más del 87% del valor exportado, frente a la marginalidad del Paraná. La distribución del tasajo reproduce casi sin fisuras esta geografía, confirmando que allí donde se exportaban grandes volúmenes operaban establecimientos industriales. Las trayectorias portuarias desiguales evidencian un desarrollo capitalista basado en concentración de capital, tecnología y trabajo.

Finalmente, se reconstruye una inserción en circuitos globales diferenciados: Europa demandó insumos industriales, el Río de la Plata funcionó como espacio de consumo y reexportación, y Brasil y el Caribe absorbieron casi exclusivamente tasajo. Esta especialización por destinos respondió a una lógica racional de valorización y se mantuvo estable durante el período, señal de un modelo productivo maduro cuyo crecimiento se dio sin cambios estructurales hasta su crisis posterior.

En términos historiográficos, el trabajo muestra que las estadísticas agregadas pueden responder interrogantes cualitativos si se las interroga adecuadamente, legitima el uso del concepto de manufactura capitalista para economías periféricas del siglo XIX y cuestiona lecturas centralistas que relegan a las regiones a un rol pasivo. Entre Ríos desarrolló una dinámica capitalista propia, con articulación directa a mercados ultramarinos y fuertes desigualdades internas. El período 1864-1880 se define así como una fase de consolidación que permite comprender la crisis y reconversión posteriores del modelo saladeril.

Referencias bibliográficas

Álvarez, J. (1929). *Temas de historia económica argentina*. El Ateneo.

- Barsky, O., & Djenderedjian, J. (2003). *Historia del capitalismo agrario pampeano: La expansión ganadera hasta 1895*. Siglo XXI.
- Biasizo, R. J. (2020). Economía de Entre Ríos entre fines del siglo XIX y la Gran Depresión. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 11(10), 8-35.
- Camarda, M., & Serfaty, N. (2024). El desarrollo de la ganadería y la agricultura en Entre Ríos a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. *Historia Regional*, 37(53), 1-19.
- Cortés Conde, R. (1997). *La economía argentina en el largo plazo (siglos XIX y XX)*. Sudamericana.
- Djenderedjian, J. (2008). Expansión agrícola y colonización en Entre Ríos, 1850-1890. *Desarrollo Económico*, 47(188), 577-606.
- Djenderedjian, J. (2013). Tormenta perfecta: La rebelión jordanista en Entre Ríos y los efectos del ciclo económico (1864-1873). En D. Santilli, J. Gelman, & R. Fradkin (Comps.), *Rebeldes con causa: Conflicto y movilización popular en la Argentina del siglo XIX* (pp. 169-196). Prometeo.
- Djenderedjian, J. (2019). Los costos de la modernización: Cambios en los factores tierra y trabajo en Entre Ríos, Argentina (1830-1880). *América Latina en la Historia Económica*, 26(3), 1-20.
- Djenderedjian, J., Bearzotti, S., & Martirén, J. L. (2010). *Expansión agrícola y colonización en la segunda mitad del siglo XIX* (Vols. 1-2). Teseo.
- Dobb, M. (1971). *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. Siglo XXI.
- Garavaglia, J. C. (1973). *Modos de producción en América Latina: Introducción*. Siglo XXI.
- Garavaglia, J. C. (1997). De mingas y convites: La reciprocidad campesina entre los paisanos rioplatenses. *Anuario del IEHS*, 12, 131-139.
- Garavaglia, J. C. (2015). *La disputa por la construcción nacional argentina: Buenos Aires, la Confederación y las provincias (1850-1865)*. Prometeo.
- Giberti, H. (1986). *Historia económica de la ganadería argentina*. Hyspamérica.
- Latham, W. (1866). *The states of the River Plate: Their industries and commerce*. Longmans, Green & Co.
- Leyes, R. (2016). Del saladero a la fábrica de extracto de carne: Transformaciones de los procesos de trabajo en la industria de la carne, Entre Ríos (1864-1935). *Trabajo y Sociedad*, 26(6), 341-359.
- Leyes, R. (2024). *La fragua y el surco: Clase obrera y lucha de clases en Entre Ríos, de Urquiza a Perón (1854-1943)*. RyR Ediciones.
- Macchi, M. (1971). *Urquiza el saladerista*. Macchi.
- Marx, K. (2009). *El capital* (Vol. 1, t. 2). Siglo XXI.
- Mendoza, P. (1928). *Historia de la ganadería argentina*. Talleres Gráficos del Ministerio de Agricultura de la Nación.
- Monzón, J. (1929). *Recuerdos del pasado: Vida y costumbres de Entre Ríos en los tiempos viejos*. Talleres Gráficos Argentinos.
- Reula, F. (1969). *Historia de Entre Ríos: Política, étnica, económica, social, cultural y moral* (Vol. 2). Castellví.
- Ripoll, C. (1888). *La provincia de Entre Ríos bajo sus diversos aspectos* (Vols. 1-2). La Opinión.
- Rodríguez, D. (2019). *La riqueza pública antes que la riqueza fiscal: Las políticas estatales de control y regulación de tierras públicas provinciales en Entre Ríos (1860-1872)* [Tesis de licenciatura]. Universidad Autónoma de Entre Ríos.
- Schaller, E. (2012). Las exportaciones de los puertos de Entre Ríos y Corrientes durante la primera mitad del siglo XIX. Ponencia presentada en el III Congreso Latinoamericano de Historia Económica y XXIII Jornadas de Historia Económica, San Carlos de Bariloche.

- Schmit, R. (2004). *Ruina y resurrección en tiempos de guerra: Sociedad, economía y poder en el oriente entrerriano posrevolucionario (1810-1852)*. Prometeo.
- Schmit, R. (2008). *Historia del capitalismo agrario pampeano: Los límites del progreso. Expansión rural en los orígenes del capitalismo rioplatense* (Vol. 5). Prometeo.
- Schmit, R., & Djenderedjian, J. (2006). La empresa rural en el largo plazo: Cambios en la explotación de una gran estancia rioplatense (1780-1870). *Boletín del Instituto Ravignani*, 29, 7-49.
- Schmit, R., & Djenderedjian, J. (2008). Avances y límites de la expansión agraria argentina: Crecimiento económico y distribución de la riqueza rural en Entre Ríos (1860-1892). *Investigaciones de Historia Económica*, 4 (11), 75-106.
- Urquiza Almandoz, O. (1978). *Historia de Concepción del Uruguay* (Vols. 2-3). Biblioteca de la Respetable Logia Jorge Washington.